

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

AÑO II.—NÚM. 205.

JUEVES 7 DE MARZO DE 1872.

SEGUNDA ÉPOCA.

OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

DECRETO.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en D. Julian Pastor y Albira, catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza

Vengo en nombrarle vocal de la comision legislativa en la vacante que resulta por el fallecimiento de D. Julian Sanchez Ruano.

Dado en palacio á seis de Marzo de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colmenares.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Guerra,

Vengo en nombrar vocal de libre provision del Consejo de gobierno y administracion del fondo de redencion y enganches del servicio militar al teniente general D. Victor Sierra y Abello.

Dado en palacio á seis de Marzo de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Antonio del Rey.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Guerra,

Vengo en nombrar vocal de libre provision del Consejo de gobierno y administracion del fondo de redencion y enganches del servicio militar al teniente general D. Isidoro de Hoyos y Rubin da Celis, marqués de Zorzoza.

Dado en palacio á seis de Marzo de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Antonio del Rey.

Excmo. Sr.: El gobierno de S. M. se ha enterado con vivo interés de la comunicacion de V. E., número 373, fecha 22 de Enero último, dando cuenta de la insurreccion de algunos soldados indigenas de infanteria de Marina en el arsenal de Cavite y de otros del arma de artilleria, asimismo indigenas, del destacamento que guarnecia la fuerza de San Felipe, contigua á dicho arsenal, ocurrida en el día 20 del expresado mes; y al ver por ella la prevision, la oportunidad y el acierto que resplandecen en las eficaces disposiciones tomadas por V. E. al primer aviso de tan ominoso atentado, la actividad, celo y decision del general segundo cabo en la ejecucion de dichas disposiciones, la solícita cooperacion de los vapores que hacen la travesia entre ese puerto y la plaza de Cavite para la conduccion de las tropas, el brillante comportamiento del gobernador de la misma plaza en los primeros momentos de la loca tentativa de insurreccion, el valor y bizarría de las fuerzas del ejército y de la marina, que bajo las disposiciones de V. E. é inmediata direccion del general segundo cabo, sofocaron instantáneamente en su germen el movimiento insurreccional; y, finalmente, el patriótico auxilio prestado á su autoridad superior por todos los funcionarios públicos, autoridades, corporaciones civiles y religiosas y leales habitantes de Filipinas, no puede menos de anticiparse al parte circunstanciado de los sucesos, que ha pedido por el telégrafo y V. E. ofrece para el correo inmediato por su citada comunicacion, apresurándose á aprobar la conducta y á dar las gracias en nombre de S. M. y de la nacion á V. E. y á cuantos con su leal esfuerzo han contribuido á destruir en su origen los intentos criminales de aquel puñado de desleales contra la legitima autoridad de España, como tambien á ofrecer á V. E. todo su apoyo moral y material para prevenir y hacer imposible en lo futuro su reproduccion.

El gobierno aprueba igualmente bajo este último aspecto las medidas de investigacion y de represion legal y justa, de que V. E. le ha dado cuenta por su último despacho telegráfico, sin perjuicio de esperar acerca de ellas los detalles é informes que telegráficamente le tiene pedidos para formar sobre las mismas un juicio definitivo.

Cuando se haya recibido el parte detallado y circunstanciado, ofrecido por V. E., sobre los sucesos de Cavite y sobre los victoriosos hechos de

armas á que ellos han dado ocasion, el gobierno tendrá el honor de proponer á S. M., en vista de los informes de V. E., las justas recompensas á que se hayan hecho acreedores cuantos han contribuido con su denonado esfuerzo á tan feliz terminacion, y con ella á la pacificacion instantánea y completa del Archipiélago filipino.

Entre tanto, es la voluntad de S. M. que V. E. manifieste en su real nombre el profundo reconocimiento de que se halla poseído hacia todas las clases de esa sociedad y corporaciones civiles y religiosas por los entusiastas ofrecimientos que han hecho, y por los testimonios de lealtad que han dado en la solemne ocasion á que se refiere la comunicacion de V. E.; asegurándole que el gobierno, que asiduamente se ocupa en mejorar la situacion económica de esas apartadas provincias, en regularizar su administracion y en fomentar su riqueza y bienestar moral y material, sabrá corresponder á las pruebas de lealtad y adhesion de sus habitantes, inspirándose para el ejercicio de la autoridad suprema en el espíritu suave y civilizador que distingue á las sabias leyes de Indias y á cuantas disposiciones de todo género han emanado de la madre patria, al mismo tiempo que está resuelto á defender con energia el orden público, la sumision á la autoridad legitima y la integridad del territorio, que es la honra de España en esas apartadas regiones, como en todas las provincias de Ultramar.

Lo que de orden de S. M., y de acuerdo con el Consejo de ministros digo á V. E. en contestacion á su comunicacion de 22 de Enero último, para su conocimiento y el de todos los leales habitantes de ese Archipiélago. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 6 de Marzo de 1872.—Martín de Herrera.—Señor Gobernador superior civil de las Islas Filipinas.

Comunicacion á que se hace referencia en la anterior Real orden.

GOBIERNO SUPERIOR CIVIL DE FILIPINAS.—Excelentísimo señor: En la madrugada de ayer me dió parte el capitán general de que á la una le avisaba el Comandante general interino de Marina de este Apostadero de haber estallado una insurreccion militar en la inmediata plaza de Cavite; me dirigí en el acto á los cuarteles donde se aloja esta guarnicion, adquiriendo el convencimiento de que aquí no se alteraría el orden, vista la disciplina y excelente espíritu que reinaba en las tropas. En esta persuasion ordené en el acto que el general segundo cabo D. Felipe Ginovés Espinar, con los regimientos números 1 y 2, un pequeño parque sanitario, otro de ingenieros y otro de artilleria, compuesto de cuatro piezas de batir con sus municiones y las correspondientes de reserva, se trasladase á dicha plaza con órdenes terminantes, enérgicas y explicitas para conseguir sofocar la rebelion, pudiendo ver al poco tiempo en marcha las tropas y el material dicho, merced á la eficaz cooperacion de los vapores que de ordinario hacen la travesia entre este puerto y aquella plaza, y á la prontitud y acierto con que fueron ejecutadas mis disposiciones por los llamados á secundarlas.

Poco tiempo despues recibí el parte del gobernador de Cavite, en el que me manifiesta, con fecha 21, que habiendo oído á las nueve y media de la noche algunos disparos hacia el Arsenal, se trasladó al cuartel del regimiento infanteria número 7, allí de guarnicion, desde donde observó que el fuego de cañon y fusil partia de la fuerza de San Felipe, en donde se habia levantado en armas el pequeño destacamento de artilleria que la guarnecia, pero observando despues que se hallaban sostenidos por la infanteria de Marina acuartelada en el Arsenal contiguo á la citada fortaleza. Tambien me manifestó el mismo gobernador que, despues de tomadas las debidas precauciones, á fin de evitar se apoderasen los sublevados de la cárcel y presidio, se dirigió con fuerzas del núm. 7, mandadas por su jefe, al cuartel de la infanteria de Marina, que desde sus ventanas hacia un fuego nutrido, habiendo penetrado á la bayoneta despues de derribar á hazchazos la puerta, rechazando á los sublevados, que se corrieron á la contigua fuerza de San Felipe, en la que no pudieron penetrar por la enérgica resistencia con que los rebeldes rechazaron el asalto y por carecer de elementos, y principalmente de artilleria con que aporillar el muro.

Llegado poco tiempo despues el general segundo cabo con los refuerzos de aquí enviados, tomé

el mando de todas las fuerzas, adoptando las providencias que juzgó oportunas, y que dieron por resultado la completa circunvalacion de los insurgentes, reducidos ya desde muy temprano á la posesion de la fortaleza de San Felipe.

El movimiento insurreccional fué iniciado por fuerzas del batallon de infanteria de Marina que ocupaban el Arsenal, á las que se unieron algunos marineros y unos veinte y tantos hombres del destacamento de artilleria que guarnecia la fuerza de San Felipe, todos indigenas, en junto unos 200 hombres.

Una vez reducidos los insurrectos á sus posiciones de San Felipe y rigorosamente bloqueados en ellas por las fuerzas del general Espinar, continuó este hostilizándolos, observándose ya en la tarde de ayer el decaimiento de ánimo precursor de su derrota y la desercion de 21, que fueron muertos al intentar evadirse; las hostilidades han continuado activamente durante toda la noche pasada; y en la madrugada de hoy, despues de colocadas convenientemente dos baterias, se han organizado en tres columnas las fuerzas de ataque, dando el asalto, que secundado por las escasas fuerzas navales allí existentes, ha dado por resultado caer la fortaleza en poder de nuestras valientes tropas, siendo pasados á cuchillo la mayor parte de sus defensores.

Las pérdidas, por nuestra parte, no puedo precisarlas á V. E. por no serme conocidas con exactitud; pero entre las victimas primeras de la barbarie de los insurrectos y las de los combates parciales posteriores, pueden apreciarse aproximadamente en siete oficiales muertos y cuatro heridos, algunos paisanos muertos y heridos, 13 soldados muertos y unos 50 y tantos heridos.

La circunstancia de salir en estos momentos el vapor-correo para Europa, y en mi deseo de no perturbar sin grave motivo servicios como este, que de una manera tan directa afecta intereses tan atendibles me hace no ser más expícito, reservando para el próximo correo dar á V. E. el parte circunstanciado de todo; significándole, no obstante, el inmejorable comportamiento de cuantos individuos han cooperado á extinguir la rebelion y á restablecer la tranquilidad, que es al presente completa en estas islas.

Tales son, en extracto, las circunstancias de este desagradable acontecimiento, que no puedo detallar, porque, como he manifestado á V. E., no he recibido todavía el parte completo de las operaciones llevadas á cabo por nuestro valiente ejército, auxiliado por las fuerzas navales. Repito tambien á V. E. que en mi firme propósito de no variar en nada la marcha tranquila y progresiva de este país, no he querido detener ni por un momento la salida del vapor-correo próximo á zarpas de este puerto. Debo, sí, con la perentoriedad de las circunstancias, manifestar á V. E. que la tranquilidad pública, que solo se habia alterado con motivo de la sublevacion de que dejó hecho mérito, reina en Filipinas por completo; que para mantenerla inalterable he contado y cuento con la disciplina y valor del ejército y de la marina, con la lealtad de los habitantes todos de Filipinas y con la cooperacion de las autoridades, corporaciones y funcionarios que han permanecido durante los sucesos secundando patrióticamente mis disposiciones.

Hace tiempo que por confidencia y noticias venia siguiendo de cerca á los que la opinion pública y yo tenemos, con sobrado fundamento, por instigadores del desasosiego público y que desearan menoscabar la integridad del territorio español; pero por no producir alarmas al gobierno de S. M., así como por la completa confianza que tenia y sigo teniendo de que los instigadores, caso de intentar un levantamiento, no habian de ser seguidos ni apoyados por el país, he vivido muy preparado y lo he tenido dispuesto todo para que si daban el grito, fueran inmediatamente deshechos los perturbadores.

Así ha sucedido, y bien cara han pagado su alevosia. Por el próximo correo remitiré á V. E. parte de todo y de los resultados que arroje la sumaria; me limito por falta de tiempo á remitir á V. E. la adjunta copia, los ejemplares de la Gaceta extraordinaria que acabo de publicar y la copia del telegrama que le envío.

El espíritu de la poblacion y del ejército, inmejorables. Todos felicitan á España por este nuevo triunfo conseguido, y comisiones de todas las clases de la sociedad y de las corporaciones civiles y religiosas, del mismo modo que ayer se

apresuraron á ofrecirme su apoyo, hoy se apresuran, llenos de júbilo y entusiasmo, á enviar á S. M., por mi conducto, el testimonio de su lealtad. Respondo de la tranquilidad pública, y espero que el gobierno de S. M. aprobará las medidas tomadas y las que necesite adoptar si las circunstancias á ello me obligasen.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 22 de Enero de 1872.—Excmo. Sr.—R. de Izquierdo.—Excmo. señor ministro de Ultramar.

CUESTIONES ECONÓMICAS DE LA PRESENTE ÉPOCA por D. Alejandro Llorente.

(Continuacion.)

Por fortuna, en cuanto á los privilegios y exenciones no hay temor en el día de que se reproduzcan, por lo menos en escala tan extensa y pública, aun cuando no ha lucido hasta ahora con tal fuerza en el mundo el sol de la justicia que á la sombra no sea posible se introduzcan furtivamente algunas desigualdades; pero con respecto á los demás vicios del impuesto, claros es que por serle inherentes son comunes á todas las épocas de la historia. Los productos del décimo, por otra parte, no eran muy crecidos, pues que lo evalúan unos en 24 y otros en 37 millones de francos anuales, á lo que hubieron de contribuir las exenciones. Pero su impopularidad fué tan grande, que llegó á ser preciso renunciar á la mayor porcion de sus productos. Hubo despues otros arbitristas llamados los hermanos de París, que inventaron una especie de tributo de 2 por 100 sobre todas las rentas, y luego por dos veces consecutivas fué restablecido y abolido el décimo, que más tarde degeneró en vigésimo, ó sea 5 por 100 sobre todas las rentas (1748). Ya entonces adquirió cierto carácter de permanencia que antes no habia tenido, y fué lo peor que al primer vigésimo se hubo de añadir otro nuevo, y luego un tercero, aunque temporal, con lo que ya ascendia esta contribucion al 15 por 10, y se elevaron al cielo los clamores de los pueblos.

No debian de ser muy fundados, pues que encontraron eco y apoyo en el tribunal de Hacienda llamado *Cour des aides*, cuya representacion al rey se fundaba en los mismos argumentos que en todos tiempos se han oido contra los impuestos personales, á que sirve de base un cómputo vago y arbitrario sobre la presunta riqueza de cada ciudadano. Todavía duraban los vigésimos y los clamores que de ellos nacian, cuando estalló la revolucion francesa en 1787, que no habia de dejar piedra sobre piedra ni en el edificio económico ni en el político.

Creemos quedará justificada esta digresion á los ojos de nuestros lectores cuando les digamos que de este odio engendrado en la nacion francesa durante largos siglos contra la talla y luego en todo el curso del décimo octavo contra décimos y vigésimos, vino á resultar, que heredando estas prevenciones la Asamblea Constituyente primero, y luego otros legisladores de la época revolucionaria, establecieron sobre bases opuestas al sistema tributario, que salvase ciertas alteraciones es en la esencia el mismo que existe todavía del lado opuesto de los Pirineos, y el que nosotros hemos copiado en 1845.

Posible es que muchos franceses hayan olvidado estos precedentes históricos que nada tienen de recónditos; pero esto nada importa, porque los hábitos se han formado con arreglo al sistema establecido desde hace cerca de un siglo, y que consiste en buscar base concreta para cada una de sus contribuciones, huyendo de los vicios propios de las personales, ó sea del impuesto sobre las rentas, como será fácil explicar.

Un atento examen del actual sistema tributario francés, que con ciertas variaciones ha llegado á ser tambien de España, demuestra con claridad, enumerando uno por uno los principales impuestos, que al establecerlos el legislador se propuso huir de los cálculos aproximados y arbitrarios que son inseparables de los tributos personales por la misma esencia de las cosas. Para ello necesitó buscar ciertas circunstancias externas, materiales, que no impiden de una manera completa el error ó la injusticia; pero se considera que preservan de los inconvenientes de una ilimitada arbitrariedad, y por decirlo así, la confinan dentro de ciertos linderos.

Empezando por la contribucion territorial, los legisladores franceses le dieron por base las ope-

raciones catastrales, en las cuales se llegó al cabo de largos años y gastos crecidos á tocar en los límites de la perfeccion en cuanto á los cálculos geodésicos. En esto nada hay que innovar, tal vez; pero como los adelantos de la agricultura y la diferente aplicacion á las tierras de sumas desiguales de capital y trabajo han influido en cambiar la proporcion de los productos, seria preciso repetir una parte de la operacion para evitar las desigualdades.

Ciertos economistas, algunos de ellos tan distinguido como M. H. Passy, establecen como teoria que el impuesto territorial debe ser inalterable. Muy atrevida parece esta idea, pero la práctica la confirma en Francia, pues que desde hace largos años no se hace alteracion en los avalúos y repartos, con notable beneficio de los que han visto mejorar sus tierras por efecto de su industria ó de su buena suerte. De todas maneras resulta que la contribucion territorial francesa está sujeta á bases fijas y materiales, como lo está tambien en menor grado la de España, donde á falta de catastro se acude á otros datos para apreciar lo que vale cada finca en venta ó renta.

Otro tanto puede afirmarse de la contribucion francesa que pesa especialmente sobre la propiedad urbana, ó mas bien sobre los edificios, supuesto que paracóbrarla no se necesita sino operacion tan material como es la de contar y medir las puertas y ventanas de cada casa. Tropezamos en seguida con la que lleva el nombre de *personal*, y esta es una especie de capitation. Para huir de la arbitrariedad en lo posible, limitándola á exigüos términos, y fundando la base en cálculo cierto, quedó dispuesto que consistiria en el equivalente de tres dias de trabajo, cuyo producto se ha de calcular para cada padre de familias dentro de un mínimum y máximun fijado con extrema moderacion. Tambien hay en Francia una contribucion mobiliaria, pero no se fijó el regularla á juicio de árbitros, sino que se establece para ella como base fija el alquiler que paga cada contribuyente. Hemos dicho en otro lugar que, según la opinion del hacendista americano Mr. Wells, á la cual parece tambien inclinarse el ministro inglés Mr. Goschen, el valor de la habitacion es la única base que puede aceptarse en las contribuciones de esta índole.

Llegamos, por último, á la contribucion de patentes. Nosotros habiamos copiado de ella nuestro sistema de contribucion industrial, pero introduciendo en su régimen cierta variacion esencial, pues que los contribuyentes por subsidio en cada pueblo y cada clase, sin alterar el importe total de las cuotas, determinan gremialmente la proporcion en que han de contribuir. Pero en Francia es mayor el rigor con que obedecen al principio dominante de su sistema. Da la patente derecho á ejercer la profesion: tanto mejor para los que acierten á sacar partido de ella. La proporcion entre los contribuyentes se determina por tres escalas inexorables. 1.ª De las profesiones ó industrias. 2.ª De la poblacion de cada pueblo. 3.ª Del alquiler que paga por su habitacion el comerciante ó industrial. El cómputo es matemático, y no requiere arbitrariedad laudosa de perito. Claro está, sin proseguir nuestra enumeracion, que con mayor razon se aplica igual regla á las contribuciones directas y de consumos.

Bajo este régimen se han formado durante cerca de un siglo las ideas y hábitos del pueblo francés en materia de impuestos. En Inglaterra las costumbres son diferentes, y no habiendo sido en ningun tiempo, ó por lo ménos desde hace siglos, tan desastrosos los resultados de la arbitrariedad, no ha quedado de ellos recuerdo de tal manera impopular que obligue á preferir cualquier método á que sirvan de base ciertos datos externos y materiales al cálculo, que no puede tener más fundamento ni limite sino los que dicta la conciencia dirigida por los sentimientos de justicia.

Bajo un régimen de libertad que cuenta largos años de existencia, nunca han podido proclamar las autoridades el *sic volo sic jubeo* por regla de su conducta, y como han trascurrido además cerca de dos siglos desde la última revolucion, la contienda de los partidos ha estado siempre circunscrita dentro de moderados términos, sin que haya llegado su animosidad al grado extremo de exasperacion que nunca tardan en engendrar las alternadas y reciprocas persecuciones, al paso que en Francia no se sabe qué es lo que excita mayor recelo en los ciudadanos, si la arbitrariedad de los funcionarios del gobierno, ó la hostilidad de los bandos adversos.

Por esta razon decia Mr. Thiers, cuya brillante inteligencia suele reflejar con fidelidad los instintos y hasta las preocupaciones del pueblo francés, que la *talla* de los partidos seria aun más funesta que la del antiguo régimen. De la misma manera que al establecerse el *décimo* en el siglo XVIII temian los contribuyentes declarar su fortuna por miedo de los empleados, de los favoritos y de los intendentés, hoy día los aterra el descubrirla y que tengan de ella conocimiento los rojos y los comunistas, pues que nadie sabe lo que puede ocurrir dentro de algunos meses.

Tampoco es agradable ni cómodo el dar noticia de ella al público en parte alguna por diversas razones y en grados diferentes. En la misma Inglaterra, como se conociera desde un principio que era este uno de los inconvenientes de donde resultaba la impopularidad del *income tax*, se adoptaron al restablecerle en 1846 diferentes precauciones, que restringen la obligacion de declarar cada cual su fortuna y su renta á los casos en que estrictamente es necesario.

(Se continuará.)

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 7 DE MARZO DE 1872.

ARRANQUÉMOSLE LA MÁSCARA.

Veníamos hace tiempo sospechando que los enemigos de la legalidad existente tenian cerca de ella políticos mercenarios, que la venian minando y destruyendo.

Sospechábamos tambien quiénes podian ser estos agentes de la restauracion, estos hombres asalariados y sin pudor político, veletas que obedecen al viento de las perfidias; pero no queríamos darles fundamento, y callábamos. Hoy es imposible dudar; los acontecimientos políticos nos demuestran palmariamente que estamos rodeados de traidores, que tenemos en casa enemigos pagados, á quienes es preciso desenmascarar, y de quienes urge librarnos.

Hay un hombre en este país que goza fama de hábil, que figura en primer término entre los hombres del partido radical, que se manifiesta altanero é inquebrantable, y que imprime en todas las cuestiones el sello especialísimo de su autoridad.

Arranquemos á este hombre la máscara que le cubre, y entreguémosle, cubierto de perfidia, á la indignacion de todos los hombres leales.

Conspiraba en favor de la revolucion el año 66, y á consecuencia de los sucesos del 22 de Junio, tuvo que emigrar. A la influencia de doña Maria Cristina debió el verse en pocas horas allende el Pirineo. Por esto no le censuramos; el entregarse á la proteccion de un enemigo, no es una baja, y ese hombre hizo perfectamente en acudir á su protectora doña Maria Cristina. Pero no perdamos de vista esto, que ha sido lo que nos ha proporcionado tropezar con el principal agente de la restauracion.

En la emigracion supo hacerse valer, y hasta llegó á imponerse. Al principio se mostraba intransigente con todo cambio que no fuese radical en su fondo y en su forma; más tarde manifestó templanza; esta templanza vino despues de haber tenido una conferencia con Cristina. No sabemos detalladamente lo que en ella se trataba, pero sí que se habló de los manejos revolucionarios y de los propósitos del gobierno constituido de entonces; que se hicieron promesas por una y otra parte; que se hicieron declaraciones importantes y hasta cambiaron firmas que garantizaban el cumplimiento de ciertos compromisos.

En una reunion que tuvieron los emigrados en París, hubo un francés que dijo: «Mucho me temo tengamos entre nosotros cristinos asalariados que nos vendan á las primeras de cambio.»

El francés no dijo más; pero como nadie estaba en malicia, la indirecta no se tomó en serio.

A las acuerdos de sus compañeros en la emigracion, tenia siempre algo que objetar el enmascarado demócrata á que hacemos referencia; más de una vez produjo division y disgustos entre sus amigos.

¿Habia ya recibido la consigna que hoy tiene? ¿Empezaba ya la obra de destruccion y de discordia que hoy viene cimentando? No lo sabemos, pero es de presumir.

Entonces, como ahora, se sabia eclipsar cuando surgian diferencias en el seno del partido revolucionario; entonces, como ahora, sabia acudir á tiempo cuando la reconciliacion prometia hacerse y la desbarataba de nuevo.

Los acontecimientos de Setiembre vinieron á sorprender á nuestro hombre, y en aquel momento, queremos hacerle justicia, olvidándose de todo y rompiendo con sus compromisos, se lanzó de lleno al mundo de la libertad que nos trajo á la vida la revolucion de Setiembre. ¡Acaso su ambicion, y no sus ideas, le hicieron olvidar en aquellos instantes contratos especiales!

Ya en Madrid, se colocó en posicion de realizar á la carrera sus sueños de ambicion; por esto tampoco le censuramos; la ambicion, cuando no perjudica á tercero, no constituye delito, y ménos en un hombre público que necesita del estímulo para perseverar en sus ideas y en sus trabajos de realizacion. Pero no era seguramente noble ambicion la que guiaba sus pasos por el mundo de la política.

Vamos á probarlo.

Llegó á ministro á las primeras de cambio, como decia el francés; y, ¿qué hizo este hombre despues de haber realizado sus justas ambiciones?

Vamos á verlo.

Empezó á imponerse poco á poco á los hombres de la situacion, promoviendo todos los dias excisiones profundas y diferencias notables.

Se indispuso con Ruiz Zorrilla para que este se colocase frente á frente de don Juan Prim; hizo la guerra á D. Juan Prim para que este se cobrase en el jefe de la cimbria D. Nicolás María Rivero, como lo hizo al darle el ministerio de la Gobernacion, en el que dicho Sr. Rivero encontró su muerte política. Para contribuir á esta muerte, por su propia cuenta, le dirigia ataques terribles desde las columnas de *El Imparcial*.

Muerto el general Prim, conspiró abiertamente contra la conciliacion; una vez rota, se identificó con Ruiz Zorrilla.

¿Aspira á la jefatura del partido? decian unos; nosotros tambien lo deciamos: ¿quiere inutilizar al partido progresista? decian otros: tambien estaba en lo posible. Sin embargo, á otra idea política respondian las que venia agitando en su cerebro D. Cristino Martos.

Sí: D. Cristino Martos obedecia entonces, como obedece ahora, al pensamiento de Maria Cristina, la mujer más hábil de España y más política que se conoce en Europa, y, sobre todo, más rica.

La campaña que el Sr. Martos ha venido haciendo desde que fué ministro, hasta que dejó de serlo, hizo comprender á esta señora que debia restablecer con este *petit* Maquiavelo las relaciones políticas que sostenia en París, y que los sucesos de Setiembre vinieron á interrumpir.

Pasaremos detalles por alto; todo el mundo sabe cómo se hacen estas cosas, y á qué precio se llevan á cabo.

Están una y otro en perfecta inteligencia: ambos caminan á la restauracion de la dinastía caída.

La mision de D. Cristino Martos no es otra que la de producir divisiones en todos los partidos, crear conflictos á todos los gobiernos, sean ó no conservadores, en una palabra, sembrar la discordia en todas partes.

Discípulo aprovechado que ejecuta las órdenes de su protector maravillosamente.

Esto lo saben pocos; pero lo saben algunos; por eso es preciso hacer que lo sepan todos.

En sus planes de intriga no entraba el patrocinar la coalicion; pero indicaciones de su inspiradora le han hecho ver que con la coalicion se puede llegar antes al

objeto deseado. Por esto habia influido primeramente con D. Nicolás para que este rechazase la coalicion y luego para que la aceptase.

Ahora bien: ¿qué merece un hombre, que valido de su posicion, abusa de esta manera de la confianza de sus amigos, y aun de aquellos que le tienen, por adversario, sí, pero por agente de Maria Cristina, no?

¿Qué merece un hombre que esparce todos los dias calumnias contra los hombres de la situacion y que tienden á prevenir al público contra manejos reaccionarios que él les atribuye?

Sepa el país, sepa todo el mundo que estamos rodeados de enemigos, que el mayor y más injusto de todos ellos es D. Cristino Martos, agente de Maria Cristina, cristino en ideas, Cristino de nombre, instrumento despreciable de una causa perdida, de una restauracion imposible.

Abra los ojos tambien el fascinado Ruiz Zorrilla, advierta que es instrumento del instrumento de otros; advierta que tiene á su lado á un Judas, á un hombre que se ha propuesto vivir con los de casa y servir á los de fuera, á un hombre que tiene engañados á amigos y adversarios.

Caiga sobre los traidores la indignacion más severa de la patria.

LA COALICION ESTÁ EN BAJA.

La circular publicada ayer por los radicales, no ha satisfecho, como nosotros esperábamos, á los tres restantes elementos llamados á la coalicion, y por añadidura, ha puesto al radicalismo en la posicion de que crezca para él, si es posible, el desprecio de la opinion pública. En esta circular, los radicales rayan en el último limite del hambre, de la vejez y de la impudencia.

«Largos años, dicen, há que la nacion española viene corroida por el cáncer de la inmoralidad política, fomentada cada día por los tráfugas de todos los partidos, que despues de haber perdido la fé, concluyen en su escepticismo por abusar de todas las causas y profanar todas las ideas, para satisfacer, por tan reprobados medios, su insaciable sed de mando; que si queman en los palacios el incienso de la servil lisonja, es para alentar despues contra ellos las pasiones de las masas.»

La desvergüenza inconcebible con que los radicales hablan de consecuencia y de moralidad política, es capaz de asombrar á las conciencias más desprecupadas.

¿Cómo se atreven todavia los repugnantes mistificadores de la moralidad á presentarse á los ojos de la opinion pública como defensores de aquella, cuando en este concepto pesa sobre ellos una tan corta, pero vergonzosa historia?

¿Qué partido, qué fraccion cuenta en su seno más apóstatas, y apóstatas más repugnantes que el bando radical? ¿Qué son sino tráfugas todos los radicales? ¿Por ventura el grupo cimbrio afiliado al radicalismo merece por punto general otro calificativo que el de apóstata? ¿Y cómo, por último, osan los radicales blasonar de consecuencia, cuando arrastrados por su hambre miserable de presupuesto han hecho en el espacio de cuatro meses más cambios que veleta de campanario?

¿No han atacado desembozadamente la régia prerogativa, pisoteando la Constitucion, que con tanta impudencia manifiestan respetar? Y al concebir de nuevo esperanzas de ser llamados á las esferas del poder ¿no han vuelto, siquiera sea por breves horas, á declararse ardientes dinásticos? Y este tejer y destejer continuo ¿no le vienen sosteniendo por espacio de algunos meses? Ultimamente, ¿no se han permitido actos poco respetuosos con efígies de la persona inviolable, y lanzado á esta el guante de desafío?

¿Cómo, pues, se atreven estos políticos, vergüenza del país, á ofrecer declaraciones pomposas de moralidad, de consecuencia y de respeto á la Constitucion? ¿Qué valor pueden tener para la legalidad existente los párrafos siguientes de la circular radical?

«Conservando la fé en todas las afirma-

»ciones hechas en solemnes documentos, y desplegada al viento la bandera en que está inscrita toda, absolutamente toda la obra revolucionaria, entra el partido progresista-democrático en esta grande, si bien transitoria alianza, para llevar a cabo una obra verdaderamente patriótica.

»Noble y honrado en sus procedimientos como en sus fines, si por una parte no entiende abjurar de su historia ni de sus compromisos, al tomar parte en el pacto que terminará con la campaña electoral....»

Y si la conducta hasta hoy del radicalismo, digna de todas las censuras, hace que en todos los corazones honrados hiera la cólera con la lectura de los anteriores párrafos, que ponen de manifiesto la nunca vista desfachatez de los radicales, ¿cómo podrán dichos párrafos satisfacer a los elementos llamados a la coalición?

En efecto: los órganos en la prensa representantes de los federales, moderados y carlistas, vienen combatiendo durante el radicalismo, y con sobrada razón en nuestro concepto, por el espíritu de la circular radical ayer publicada, y condenan con acritud el carácter inconsecuente, voltario, del radicalismo, que con la misma facilidad contrae compromisos como los rompe.

Tamaño informalidad solo es digna de hombres que solo se mueven por las mezquinas aspiraciones de los radicales.

Los tres elementos llamados por el radicalismo a la coalición, han claramente comprendido que este solo desea el concurso de sus fuerzas para tener alguna representación mayor en las próximas Cortes, a cuya sombra, en un momento oportuno, apoderarse del presupuesto; y claro está que esta aspiración innoble del radicalismo no puede satisfacer a los elementos coalicionistas.

Moderados, carlistas y republicanos ya no pueden dudar de que lo que pretendían los radicales con el proyecto de coalición no era otra cosa que intimidar a palacio y obligar al ministerio á que les diese su apoyo en determinados distritos.

Tan convencidos están estos políticos de pacotilla de que con sus solas fuerzas han de conseguir poquísimo en la próxima campaña electoral.

Pero ¿en qué consiste que los radicales, después de mostrarse tan dispuestos a llevarlo todo a sangre y fuego, verifican una evolución en sentido contrario?

Dícese que algunos hombres del radicalismo se han presentado en palacio, y que han recogido algunas sonrisas á las cuales han dado una significación que no tienen, que no pueden tener, por imposibilidad absoluta.

Y como estos políticos hambrientos no tienen más consecuencia que la que arranca de las esperanzas de devorar el presupuesto, de aquí que en su última circular ni sirvan á Dios ni al diablo, estando en su mente, sin embargo, querer complacer á ambos.

Rebajamiento tal de caracteres, solo puede manifestarle el bando radical, el más versátil, el más impudente y el más hambriento de todos los partidos conocidos.

De todos modos, por muerta puede darse la llamada coalición nacional, á partir de la publicación de la circular de los radicales, porque no es dable pensar que á carlistas, republicanos y moderados pueda satisfacerles ni el fondo ni la forma.

Los radicales quieren, sí, la coalición; pero entendiéndose que ha de serles favorable, hasta el extremo de traer á las Cortes una tal mayoría que les lleve á la exclusiva posesión del presupuesto.

La coalición, por lo tanto, es imposible, como ya nosotros habíamos previsto.

Pero ¿qué merece el radicalismo, así del orden de cosas existente como de los elementos cuya coalición buscaron?

El más profundo desprecio, porque esto y no otra cosa merecen hombres como los radicales, que tan indignamente faltan á todos sus compromisos por un hambre de presupuesto que repugna á todas las conciencias honradas.

CRÓNICA POLÍTICA.

El presidente é individuos del comité nombrado por los ex-senadores y ex-diputados que apoyan la política del gobierno y la comisión de electores de Madrid, se reúnen mañana viernes, á las ocho de la noche, en el teatro del Circo de la pla-

za del Rey, para nombrar el comité provincial de elecciones.

El anciano y honrado general Blaser, que se halla enfermo de bastante gravedad, ha tenido, según *La Epoca*, el consuelo de recibir de la reina Isabel un afectuosísimo telegrama, interesándose por su salud.

El general Blaser, sin embargo, no deja ya esperanzas de vida.

Lo que no comprendemos siquiera es cómo ha podido sobrevivir ni un momento después de recibir semejante cariñoso tósigo.

Dentro de algunos días se dará cuenta oficial al gobierno del paso que se propone dar cerca del gabinete inglés sobre la devolución de Gibraltar.

Además de los municipios y otras corporaciones que han ofrecido firmar el mensaje que se prepara y anunciamos á nuestros lectores, el señor Fernandez y Garcia desea que vaya suscrito por los principales centros artísticos, literarios y científicos de España.

Si llega á conseguir su objeto, para lo cual se están haciendo grandes esfuerzos, el paso que se intenta dar, llamará seriamente la atención de la Gran Bretaña.

La redacción del mensaje se piensa confiar á uno de nuestros más eminentes escritores.

A pesar de cuanto inventan en contrario los destemplados órganos de Móstoles, ó sea del radicalismo, la coalición nacional tropieza con serias dificultades que la harán imposible en el momento dado.

Muchos hombres importantes de esta fracción, se oponen tenazmente á toda inteligencia con los enemigos declarados del orden y de la actual dinastía, calificando la coalición de absurda y monstruosa.

Semejante actitud iniciada por el Sr. Moret, y dignamente secundada por los Sres. Sardoal, Perales, Ridaura, Llano y Péri, Moncasi, Eraso y otros muchos, ha sido causa de acaloradas discusiones en el Carretas-Club, donde no sería difícil triunfarse el pensamiento del joven ex-ministro.

Nosotros, que fuimos siempre los primeros en dar á conocer las veleidades y apostasias de esa fracción ambiciosa é impudente, tenemos hoy un verdadero placer en consignar este hecho, que prueba al menos que aun existen entre esos hombres algunos verdaderos liberales que, sobreponiéndose á mezquinos intereses, no quieren arrastrar su decoro hasta el punto de confundirse y amalgamarse con moderados y carlistas, incurriendo además en la flagrante contradicción de atacar hoy la dinastía á que ayer rindieron pleito homenaje.

Si efectivamente, las patrióticas frases del señor Moret hallan eco entre sus correligionarios, estos habrán cumplido con un deber de conciencia, que aun puede devolverles la gracia de las personas sensatas, que se enajenaron en un momento de extravío.

Si no lo hacen así, su derrota será completa en toda la línea, y caerán sepultados en el más absoluto y profundo descrédito.

El Tiempo, como otros diarios republicanos y carlistas, han visto con desagrado la circular radical, que no responde á lo que antes habían anunciado los hombres del radicalismo.

«Justo es que nos detengamos, dice, los que á partidos antidinásticos pertenecemos, á estudiar la actitud del radical, que, conservándose todavía dinástico, aspira, por lo visto á que los que no lo somos le ayudemos á vencer las dificultades que en los comicios había de encontrar, y que le facilitemos acaso la vuelta al poder.»

Ni *El Tiempo* ni los demás periódicos de los partidos llamados á la coalición, pueden desconocer que el campo de las farsas despreciables es el del radicalismo.

Dice *El Combate*:

«Noticias de buen origen dan por segura la abstención en las próximas elecciones de algunos radicales.»

«Será esto motivado por la conducta de la fracción Moret en la última reunión del Carretas-Club, cuyas frases cayeron como una bomba sobre la cabeza del jefe de pelea y su lugarteniente?»

Es muy posible que así sea, y que el conculca radical quiera de esta manera castigar la indisciplina de sus afiliados.

Todo es fácil, tratándose de radicales.

Fué tal el regocijo que causó entre los socios de la Tertulia, el enérgico, elocuente y galano discurso de D. Manuel, que ya se discutía en los pasillos la eventualidad de que el rey se apresurara á llamar al poder á los radicales.

Unos, esperanzados con volver á sentarse á la mesa del presupuesto, defendían que el jefe de pelea tenía el deber patriótico de organizar un gabinete en seguida que el rey se lo indicara, y

otros más radicales, es decir, menos amigos de arreglos y de transacciones, negaban calorosamente que después de la actitud del rey en las últimas crisis, tuvieran el deber de ayudarle en nada.

Oía esto uno de los padres graves del cimbriismo, y temeroso de que el calor de la discusión destruyera la paz que reinaba en los ánimos, cortó la polémica consultando su opinión al jefe que se hallaba cerca, quien después de oír con atención la pregunta que se le hacía, contestó con la solemnidad que acostumbra á usar en semejantes casos:

«Si el rey me pidiera la organización de gabinete radical para combatir alguna insurrección alfoncina, me apresuraría á realizar sus deseos; pero si los republicanos dieran el grito de sedición, no sería yo el que combatiría con las armas á los que han de ayudarnos muy en breve á salvar la democracia y la libertad.—(Histórico.)»

Como una prueba de la buena armonía que existe entre los elementos coalicionistas, de la suerte que espera á los despechados cimbrios, y de las intenciones de los federales al tomar parte en tan nefando y monstruoso contubernio, trasladamos á continuación los dos siguientes sueltos de *La Igualdad*, para que el país sepa á qué atenerse en tan vital y trascendental asunto.

Dice en primer término el diario federal:

«Todos los diarios ministeriales de ayer convienen en que la circular radical ha destruido la coalición.

Francamente, la circular no nos parece un monumento literario; mas por nuestra parte no esparíamos otra cosa.

Por esto, pues, persistimos en nuestros propósitos coalicionistas, importándonos poco ó nada cuanto los radicales digan.

La coalición será lo que debe ser; lo que está en la necesidad de las cosas; lo reclama la opinión. Conque ¡viva España! y adelante.»

Y añade ocupándose de la circular radical:

«Nosotros vamos á todas partes con nuestra bandera desplegada, en la cual está escrito, con caracteres indelebles, este lema: «¡Abajo lo existente!»

Ante semejantes baladronadas, y una tan facciosa actitud, nosotros solo debemos gritar con toda la fuerza de nuestra alma:

«¡Españoles! Los enemigos de la libertad conspiran.

La sociedad y el orden están amenazados, la honra nacional escarnecida; ¡á defenderse pues, liberales españoles!»

Al anunciar ayer que el Sr. D. Silvano Izquierdo se presentaba candidato independiente por Astudillo, se cometió un error de imprenta poniendo *Silverio* por *Silvano*, error que rectificamos con el mayor gusto.

El Combate, dirigiéndose á sus coaligados los radicales, les arranca la careta sin compasión, conminándoles con las siguientes significativas palabras:

«Basta ya de torpezas y de mistificaciones. Basta de candidez y de inocencia. Conozcámonos todos, ocupe su puesto cada cual, y nos entenderemos. Las habilidades parlamentarias y los diplomáticos arides están fuera de lugar. Ha llegado el tiempo de la virilidad y la franqueza; ha llegado la hora de luchar; es preciso que todos digamos primero la verdad, y cumplamos después con nuestra obligación.»

¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?

EXTRANJERO.

AMSTERDAM 4.—Han cerrado en la Bolsa, El 3 por 100 español, á 31-11/16.

El portugués, á 39-7/16.

CONSANTINOPLA 5.—Asegúrase que el gobierno ha recibido una nota del ministro de Negocios extranjeros de Rusia, en la cual se dan explicaciones sobre el armamento de la escuadra rusa del Mar Negro, declarando que dicha medida no responde más que á la necesidad de completar la instrucción de la marinería. La mencionada escuadra se compone de 25 buques.

WASHINGTON 4.—El periódico el «World» dice que el tratado entre los Estados-Unidos é Inglaterra sobre la cuestión del «Alabama», queda completamente destruido con la interpretación americana, y añade que si ambos gobiernos no consiguen reunir los fragmentos, es dudoso un acuerdo que satisfaga á los dos países.

PARIS 6.—«El Diario Oficial» publica hoy un decreto encagando interinamente al señor Goulard del ministerio de Hacienda, en reemplazo del Sr. Pouyer Quartier, cuya dimisión ha sido aceptada.

PARIS 5 (á las cinco y 55 de la tarde).—Ayer en la Asamblea nacional el Sr. Jorlalt hizo la apología de la sociedad «La Internacional» exponiendo una serie de teorías que dan por resultado el comunismo.

Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 francés, á 56-70.

El 5 por 100 id., á 89-67.

El 3 por 100 interior español, á 20-7/16.

El 3 por 100 exterior id., á 31-1/8.

LONDRES 5.—A primera hora se hacía el español, á 31-1/4.

VERSALLES 5 (noche).—La salida del señor Pouyer Quartier del ministerio, puede considerarse ya como resuelta, á pesar de que el Sr. Thiers se resiste á aceptar la dimisión:

En la sesión de la Asamblea de hoy, el señor Remusat, contestando al Sr. Chomolong, declara que acepta el debate sobre las peticiones de varios católicos relativas al poder temporal del Papa, fijando la discusión para fines de la semana próxima.

El vizconde de Meaux, ocupándose del discurso que pronunció ayer el Sr. Jorlalt, combate con gran dureza la sociedad La Internacional.

AMBERES 5.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, á 30-1/2.

El portugués á 39-1/2.—*Fabra.*

CRÓNICA GENERAL.

CANTARES.

Hallé siempre tan nublado el cielo de mi ventura, que casi me he cerciorado, que el mundo es la sepultura del que nace desgraciado.

Cuanto más quiero olvidarte más tu recuerdo me mata, y es que tu imagen está fotografiada en mi alma.

Junto á tí, madre mía, las horas pasan, cual fugaz nubecilla que el tiempo arrastra. Pero en tu ausencia, los minutos son siglos, de angustia y pena.

Con orgullo en sus ondas conserva el aire los suspiros que exhala tu pecho amante. Yo el aire aspiro, y ausente de tu lado, muriendo, vivo.

AVILA.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 6.	Del 5.
3 por 100 consolidado.....	27-40	27-50
Idem pequeños.....	27-40	27-65
Idem fin del corriente.....	27-45	00-00
Idem exterior.....	32-50	32-50
3 por 100 diferido.....	00-00	00-05
Idem fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Idem personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Idem segunda serie.....	00-00	100 90
Banco de España.....	177-00	177-00
Bonos del Tesoro.....	77-40	77-55
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales.	55-10	55 30
Idem nuevas.....	00-00	00-00
Idem de 20.000 rs.....	54-70	54-70
Idem nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 días fecha.....	49-25	49 25
Paris, á 8 días vista.....	5-17	5-17

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—No se ha recibido el anuncio.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—La vida es sueño.—Los celos de un prestamista.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Barba azul.—Un concierto casero.

CIRCO (Plaza del Rey).—A las ocho y media.—El novio de su mujer.—Las gracias de Gedeon.

ALHAMBRA.—(Calle de la Libertad).—A las ocho y media de la noche.—Compañía italiana.—1812 á 1814 sea la cruz de oro.—La bruja blanca y la bruja negra.

VARIEDADES.—A las ocho de la noche.—Un argumento.—Los pavos reales.—La guía de orasteros.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés 3).—A las ocho.—La noche de Villalar.—Baile.—Doña María Pacheco.—Baile.—El vestido azul.—Baile.—Por no escribirle las señas.—Baile.

MARTIN (Santa Brígida).—A las ocho.—El memorialista.—Baile.—Sitiar por hambre.—Baile.—Los enredos de Brijan.—Baile.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las siete.—Mal de ojo.—Baile.—Las catacumbas infernales.—Baile.—El Calvario.—Baile.—Las catacumbas infernales.—Baile.—Este cuarto no se alquila.—Baile.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO.
Ave-María, núm. 11, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

No se ha conocido en ningún país de la tierra, en los 5.874 años que tiene de historia el mundo, un producto higiénico-cosmético-medicinal como el que anunciamos: del Arbol sagrado, la fama es proverbial; los elogios se cruzan de un extremo á otro del globo; entre los periódicos que nos felicitan y tributan sus atenciones, destaca uno del Reino-Unido de la Gran Bretaña. «Leed lo que dice el diario inglés en Setiembre último: «Recomendamos á nuestros lectores el

ACEITE DE BELLotas CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL

DEL INMORTAL AUTOR L. DE BREA Y MORENO,

PARA LA CALVICIE LA CANICIE Y LA ALOPECIA.

En todos los tiempos se han hecho esfuerzos para descubrir los medios eficaces á fin de poblar vde pelo las cabezas calvas. Pero ni las preparaciones de los médicos griegos y romanos, la de los inventores de la Eda Media, ni la de los charlatanes y productores de nuestros días, han alcanzado una reputación tanjustamente merecida como el *balsámico aceite de bellotas con savia de coco*, para hacer salir el pelo en el cráneo, las cejas y la fisonomía. La aparición de este descubrimiento ha patentizado al orbe entero la ineficacia ó peligros de todas las composiciones antiguas y modernas que más boga alcanzaron, entre las que se encuentran las de grasas de oso, avestruz, zorra y castor; los aceites, aguas, polvos y tinturas de vibora, cantáridas, escorpión y avispa. Este célebre ESPECÍFICO, no es uno de tantos que deben su fortuna al charlatanismo, al lujo de carteles y etiquetas, y mucho menos á fascinadoras y ridículas ofertas de dinero, (que para vez posee quien las hace), la debe á sus excelentes propiedades, que si el viejo y Nuevo Mundo contemplan, harán época en los anales higiénicos y terapéuticos.

La compra unos como artículo simplemente de tocador; otros para combatir la canicie y la calvicie y caída del pelo, muchos para curar herpes, tina, usagre, viruelas, erisipela, comezon, irritacion capilar, llagas, dolores nerviosos de cabeza, sorderas, males de oídos, coriaduras, quemaduras, toda clase de heridas de fusil ó arma blanca: para despejar el cerebro, afirmar la memoria, extinguir y precaver toda clase de afecciones cutáneas; para espeler las lombrices, curar sifilis, flores blancas femeninas, asma y dolores de estómago. Médicos de reputación de Madrid y provincias, encargados de casas de Beneficencia del Estado, lo proponían con buen éxito al interior, para combatir las escrófulas y raquitis de los niños y adultos, en reemplazo del aceite de hígado de bacalao y rábano yodado. Para el tocador, en lugar de los aceites y pomadas de la perfumería, lo recomiendan médicos higienistas, alópatas y homeópatas, farmacéuticos y más de quinientos periódicos de las cinco partes del mundo.

Se vende en mil quinientas farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo, á 6, 12 y 18 rs. frasco, con mi nombre en el vidrio, cápsula y rúbrica en la etiqueta azul. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento en almacén sin embalaje.

Es utilísimo al ejército en campaña, á los cazadores, viajeros y á todo jefe de casa, por ser el primer bálsamo de la tierra que cura sin dolor, ni médico, y rápidamente las heridas, quemaduras, cólicos, contusiones, etc., etc.

Fábrica en Madrid, calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto pral., frente al Pasaje, y en las farmacias del Doctor Ulzurrun, Dr. Simon, Dr. Lomana, Dr. Montero, etc.

Los pedidos por mayor se sirven Tres Cruces, 1, dirigiéndose á L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA.


LA PARTERA.

Esta interesante obrita se vende á cuatro reales en las principales librerías y en la calle de la Comadre, núm. 35, principal derecha.

CARTAS Á UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA


POR D. M. OSSORIO Y BERNARD.

Se halla de venta en los mismos puntos y á igual precio que la anterior.



LA CASA DE MATIAS LOPEZ
CUENTA 20 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:
CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.



Para los Chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la casa que más fabrica y más vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar más su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la más alta perfección en la manufactura, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fue premiado en todas las exposiciones á que concurrió: 2.000 puntos de venta en Provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 6 á 20 reales libra.

CAFÉS.
Nadie con más actividad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigülas consagradas al estudio de este delicioso ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS.
Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol; tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares. Y sus precios corresponden á la calidad respectiva; está puesto en paquetes desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.
Las Sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—**Depósito Central,** Puerta del Sol, 13, Madrid.
Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa.

Se vende en el almacén del señor Romero, al precio de 12 rs., el Album dedicado á S. M. la Reina por el señor Nalcarcel.

MÚSICA.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.


Contiene las siguientes secciones: *Política, Crónica, Extranjero, Oficial, Cortes, Noticias generales, Sección literaria y Folletín.*

PRECIOS DE SUSCRICION.


En Madrid, un mes.	1 peseta.
En provincias, trimestre.	5 —
En el extranjero, semestre.	20 francos.
En Ultramar, idem.	6 pesos fuertes.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle del Olivar, núm. 5, principal.



CAFÉS
MOLIDOS Y EMPAQUETADOS
PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.



Fábrica Alta, núm. 8; Depósito central, Puerta del Sol, núm. 13.—Madrid.

La torrefacción del café es la base más importante de este delicioso licor, muy bien llamado «larga-vida del hombre». La operación de torstar el café, resuelve ó hace que desarrolle más ó menos aroma, más ó menos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores ó algo perjudicial para muchos; es la grande operación, que reclama más inteligencia y cuidados en el industrial. No advierte cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis torstar el café, el aroma que despiden? ¿No percibe vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? ¿No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la enajenación del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de Matias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torstar, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás expendedores regalan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de Matias Lopez.

Moka legítimo. 16 rs. libra.
Puerto-Rico y Moka mezclados. 10 »
Puerto-Rico y otras clases. 8 »

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

RELOJERÍA DE HERRERO.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMERO 42.—MADRID.

Gran surtido de relojes de oro con y sin remontar, esmalte, brillantes y lisos, de plata, plaqué y metal; de sobremesa con candelabros y sin ellos; de cuadro y pared, todos del mejor gusto y clase, con garantía de un año y á precios muy económicos.

Se hace toda clase de composturas con la misma garantía.

También se encarga de dar cuerda á los relojes de sobremesa y cuadro en las casas.

Se remitirán á provincias los pedidos que se hagan directa ó indirectamente á la casa de uno ó más relojes.

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES DE FERNANDEZ.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe, en la curación radical *sin recidivas de cuarantenas, tercianas, cotidianas* ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del *febrífugo infalible* con las excelencias de su medicación, lo propagan en todas partes los muchos que se han curado, así como de que á las ventajas positivas reúnen las *pildoras de Fernandez* el poder tomarse sin escrúpulo al olor y al sabor, trabajando ó descansando, mojándose entre agua, nieve, con calor, frío y en cualquiera circunstancia. No ocasionan desastres, y además modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre y limpian los intestinos de las partículas irritantes que sostienen la fiebre, así como neutralizan el *miasma palúdico*, que es el veneno productor de la calentura, le hacen incompatible con el organismo y le espelen por el sudor, la orina y la defecación, haciendo refractario al individuo á la absorción del *miasma*, y así no tiene lugar la reproducción de la calentura, ventajas que ningún otro específico reúne. Las cajas de 81 pildoras, que se hacen en máquina de mil por minuto (tal es el consumo), á 6 pesetas, y las medias cajas para las benignas, á 3 pesetas. Por mayor 25 por 100 de rebaja. A la aldea más insignificante se manda á vuelta de correo, como llega una carta, si se libran 6 ó 3 pesetas á los autores. Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, ó á Calzada de Oropesa (Toledo), Fabian Fernandez. En Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Zaragoza, Ricas, Coso, 33; Pamplona, Esparza; Avila, Rodriguez; Valladolid, Huerta; Palencia, Sadaba; Valencia, Cabello, Sombriería, 5; Malaga, Calvet; Montero, Priego; Rioseco, Fernandez; Medina del Campo, Sobrino; Lugo, Azpiazu; Cáceres, Carrasco; Toledo, Duque, etc. Madrid, Sanchez Ocaña, Príncipe, 13.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

RAMON BERNARDINO Y FERNANDO CAO.

CALLE DEL AVE-MARÍA 11, BAJO.

Cuenta este establecimiento con tipos nuevos y variados y un surtido completo de cuantos adelantos ha producido en la época moderna el arte de Gutenberg, habiendo logrado conciliar el buen gusto y la elegancia con la economía, poco frecuente en trabajos esmeradamente hechos.

Los señores literatos, las empresas editoriales, los industriales, comerciantes y cuantas personas y colectividades necesiten hacer impresos se convencerán, si á nosotros acuden, de que no son vanos ofrecimientos lo consignado en este anuncio.